

El hospital Vall d'Hebron realiza el tercer trasplante de cara de España

La operación, que duró 24 horas, fue dirigida por el cirujano Joan Pere Barret

ANA MACPHERSON
JOSEP CORBELLA
Barcelona

Fue una intervención quirúrgica maratónica. Veinticuatro horas de quirófano. Desde el sábado a las diez de la noche hasta el domingo a la misma hora. La duración refleja la complejidad técnica de la intervención, el primer trasplante de cara realizado en Catalunya, que ha tenido lugar este fin de semana en el hospital Vall d'Hebron de Barcelona.

La intervención ha sido realizada por un equipo médico de treinta personas dirigido por Joan Pere Barret, jefe de la unidad de quemados y cirugía reparadora de Vall d'Hebron. El paciente tenía la cara desfigurada y se le ha trasplantado el 75% del rostro. Tras la operación fue ingresado en la UCI de grandes quemados del hospital donde ayer se estaba recuperando favorablemente del trasplante. Sin embargo, dada la complejidad técnica de la intervención, el reducido número de precedentes en el mundo y el riesgo de rechazo del tejido trasplantado, aún es demasiado pronto para saber hasta qué punto la intervención ha sido un éxito.

Se trata del tercer trasplante de cara que se realiza en España después de la intervención pionera que tuvo lugar el pasado agosto en el hospital La Fe de Valencia, dirigida por el cirujano Pedro Cavadas y que se prolongó durante quince horas. La segunda intervención se realizó en el hospital Virgen del Rocío de Sevilla, dirigida por Tomás Gómez, y duró 36 horas.

El trasplante de cara es una técnica experimental en la que se utilizan técnicas de microcirugía

El hospital guarda con celo datos personales

■ El primer trasplante de cara en España fue un éxito médico, pero estuvo rodeado de polémica al trascender detalles personales sobre el donante y el receptor. La Organización Nacional de Trasplantes emitió el verano pasado un comunicado en el que mostraba su inquietud por el "peligro" que implica la filtración a la prensa de algunos aspectos sobre la identidad de los protagonistas del primer trasplante realizado en España. La ONT advertía de que "la revelación de datos que permita la identificación de los donantes está expresamente prohibida por la ley". Este es uno de los motivos por los que Vall d'Hebron ha decidido guardar silencio hasta que el paciente esté consciente y dé o no permiso a hablar sobre su caso particular.

muy avanzadas y que sólo se ha realizado en diez ocasiones en todo el mundo -contando las tres operaciones españolas-. Es el último recurso para personas con grandes deformidades y lesiones en el rostro, que han pasado por otro tipo de operaciones de cirugía plástica sin éxito. Dada su



Un cirujano con experiencia. El jefe de la unidad de quemados y cirugía reparadora de Vall d'Hebron, Joan Pere Barret

complejidad y carácter experimental, la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) autoriza la intervención caso por caso y su visto bueno no es extensible a equipos médicos o centros hospitalarios en general.

La Fe y el hospital Virgen del Rocío de Sevilla recibieron la au-

torización de la ONT para realizar los dos primeros trasplantes de cara de España en junio. Vall d'Hebron obtuvo la luz verde el once de agosto para operar a otro paciente. Según garantizó Joan Pere Barret en la presentación de la operación el pasado verano, el receptor del trasplante recupera-

rá más del 90% de la movilidad. Una vez dada la autorización, queda una de las partes más complicadas, la de encontrar un donante compatible. Los donantes deben tener el mismo tipo sanguíneo, sexo, una edad aproximada a la del receptor, el mismo color de piel y medidas faciales similares. A estos requisitos se añade la dificultad para que los familiares de difuntos autoricen donar el tejido de la cara, ya que creen que el rostro del fallecido se reproducirá en el del receptor. Es un temor infundado, ya que el rostro lo configura la estructura ósea, no los tejidos -piel, venas, nervios, músculos, etcétera-.

Tras la operación empieza un largo proceso de recuperación del paciente. No sólo debe hacer frente a un posible rechazo de los tejidos trasplantados, sino también al impacto psicológico de tener un rostro que no será exactamente igual al de antes de sufrir las lesiones.

El paciente se recupera en la UCI de grandes quemados; 30 personas participaron en la operación

El primer trasplante de cara del mundo se hizo en el 2005 a la francesa Isabelle Dinoire. Vivió traumatizada durante años por las enormes deformidades que le causaron las mordeduras de un perro, pero la intervención le permitió volver a tener un rostro y superar los problemas para comer y respirar que arrastraba desde que sufrió el ataque del animal. De los diez trasplantes de cara conocidos en todo el mundo, cuatro han tenido lugar en Francia, tres en España, dos en Estados Unidos y uno en China.

El hospital Vall d'Hebron no facilitó información sobre el paciente para "presevar su intimidad" y para respetar la ley.●



AMPLIÉ LA INFORMACIÓN SOBRE EL TRASPLANTE DE CARA EN www.lavanguardia.es